

El Látigo del Carrero

Aparece el 1° de cada mes

Organo defensor del gremio de Conductores de Carros

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
972—MONTES DE OCA—972

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS

SUCURSAL NORTE
960—LAS HERAS—960

972—MONTES DE OCA—972

SUCURSAL HORNEROS
968—BELLA VISTA—668

Avisos de Secretaria

Se previene a todos los compañeros que cambien de domicilio tengan a bien comunicarlo a nuestra secretaria para la buena marcha y organización de la misma.

OTRA: Según se está comprobando ciertos compañeros han dado sus domicilios falsos, a lo cual les va el cobrador y EL LATIGO, y vienen las observaciones que no existe tal número o que no viven en dichos domicilios, los cuales si no tratan de dar sus domicilios exactos serán publicados sus nombres en el próximo LATIGO.

OTRA: También advertimos a los compañeros asociados tengan a bien comunicarnos a sus respectivas familias que cuando vaya el cobrador le abonen la mensualidad, que hay bastantes quejas de que llega el cobrador, y les contesta la compañera o familia que ellos no le avisaron nada.

EL SECRETARIO.

AMENAZAS

Amenazar es de flojos. De débiles. El gobierno que soportamos, es un gobierno poseído del miedo: por todos los lados ve peligros; amenazas de perturbar el orden... Este orden que para los pillos del capital es explotar tranquilamente, y para el obrero es tiranía, miseria, prostitución, lodo y crimen.

Y, bien: los carpinteros y demás trabajadores en madera, están actualmente en huelga. Esto, naturalmente, es perturbar la libertad de los zánganos que quisieran explotarlos en medio de la mayor calma posible.

El gobierno, otro zángano, amenaza con declarar el Estado de Sitio, si acaso los demás trabajadores salen en defensa de los obreros en maderas.

Y ante esa amenaza del Estado, los trabajadores no debemos temblar.

Si hay que salir en defensa de nuestros hermanos, salgamos sin temor.

Y si el gobierno decreta el Estado de Sitio, peor para él; a la amenaza, no es de hombres fuertes el responder con otra amenaza, sino con el puño que tumba al amenazador...

De amenazas estamos viviendo. Ya es tiempo que dejemos esto para los maules y achataos.

Hay que chocar; y el débil que no nos venga a embromar más.

No es una insulces, esto de amenazar con el Estado de Sitio, por qué un grupo de trabajadores, dije un poco más de aire y pan?

Lo hombruno, lo que caracterizaría a los trabajadores como hombres celosos de su dignidad, es que procederían inmediatamente a prestar solidaridad a los trabajadores en madera, y si el gobierno se inmiscuye en estos asuntos que en nada lo atañen, y; suspendiendo las garantías constitucionales, encarcelar y deportar, los trabajadores deben continuar en huelga hasta tanto el gobierno que en este caso sería el provocador de este conflicto, no lo normalizara.

Es hora ya que el Estado de sitio de-

je de ser un cuco para los trabajadores. Hay que dejar de ser niños.

La Federación ha declarado la huelga general en toda la República, en cuanto el gobierno declare el Estado de Sitio.

Nosotros, considerando que esta amenaza del gobierno tiende a impedir que los demás gremios presten solidaridad a los carpinteros, opinamos que no hay que esperar que el gobierno pegue, para después pegar nosotros, sino que, desbaratando su propósito, debemos, si es necesario, «complicar» la actual huelga de los gremios de madera.

Y si el Estado de sitio se produce, tanto mejor, será nuestro triunfo más ruidoso el que el gobierno y demás zánganos, para festejar una mentida libertad, haya tenido necesidad de hacerlo en plena anomalía; en pleno estado de miedo y terror.

Pero en fin, sea lo que sea, los trabajadores debemos estar a la expectativa. Si hay que luchar, lucharemos.

No seremos, por ciertos los conductores, los que, para ir a un movimiento, necesitemos de inyecciones.

La Mujer y la revolución próxima

Se habla mucho, demasiado, me parece, de la próxima revolución social. Para que esta revolución sea un hecho y en realidad se aproxime, es menester que la mujer tome parte activa en las luchas de nuestros días.

Hay que tener en cuenta que la mujer es un elemento poderoso en toda renovación social. Casi afirmar que ella, la mujer, es el fundamento de la sociedad. Y como la sociedad del mañana, será una sociedad basada en la libertad y la igualdad de ambos sexos, tendremos que la mujer se encontrará incompetente para hacer uso de su libertad.

Y esto por qué la inmensa mayoría de las mujeres permanecen ajenas a las luchas sociales que son la característica de esta época, en que se lucha brava y denodadamente...

Las mujeres, como los hombres, de organizarse en sociedades de oficio, o agrupaciones de afinidad, donde puedan mejorar sus condiciones de trabajo, al par que estudiar la cuestión social. Es, hoy por hoy, la única forma en que las mujeres podamos hacer algo por nuestra emancipación.

Allí iremos adquiriendo conocimientos; allí, desde yunque que se llama organización, iremos forjando de hierro nuestro carácter.

Allí se aprende a cortar coyundas y romper cadenas! Pero, continuemos.

He dicho la vez pasada que la próxima revolución fracasaría si la mujer no se prepara para vivir en una sociedad libre, sin gobierno ni moral impuesta por la fuerza. Explicaré.

No es posible fundar o constituir un régimen social basado en la libertad, sin que los individuos que lo constituirán, estén capacitados para vivir sin jefe ni tutor. Las revoluciones pasadas, si bien no han de un todo fracasado, han dejado mucho que desear, debido a que los pueblos no estaban preparados para hacer uso de la libertad y a que la mujer no había tomado parte activa en dichos movimientos.

Así se explica que en la Francia, de las grandes revoluciones, la Francia de la Comuna y los derechos del Hombre, no halla hoy libertad para emitir el pensamiento. (Hace como un mes, he leído en los diarios que Hervé (1) había sido condenado a cuatro años de presidio, por escribir un artículo en la prensa).

¿Qué ha hecho el pueblo francés de aquella libertad, de aquellos derechos conquistados a sangre y fuego? Otra cosa sería si la mujer francesa fuese capaz de enseñar a sus hijos a defender la libertad; otra cosa si el pueblo de Francia supiese lo que es la libertad.

Aquí en la Argentina tenemos muchas libertades. Si señor! Pero lo malo es que tenemos un pueblo que no sabe hacer uso de sus libertades. Un pueblo de hombres inferiores.

Tenemos, entonces, para que no fracase la revolución que venimos gestando, hacer que los individuos se superen, y la mujer es la que más debe de superiorizarse; es la que es necesario se eduque e instruya, pues ella va a ser la madre de los futuros hombres.

Y estos serán lo que la madre, que es la primera educadora, los enseñe ser. La mujer emancipada, libre de prejuicios, amante apasionada de la libertad, inculcará en la rubia cabecita de los futuros hombres, el germen fecundo de ideas superiores. Ella velará para que su hijo sea digno retoño del padre: tal planta, dá tal flor.

La mujer de nuestros días, un poco por culpa suya, y mucha por parte de los revolucionarios, permanece aún amarrada al viejo poste de los convencionalismos; estos parece que les importa poco la emancipación de sus compañeras. Esto lo digo porque es extraño, sumamente extraño, que en esta capital en la cual las tendencias sociales-ideológicas, han echado hondos raíces, la mujer no tenga ningún centro que sea la manifestación palmaria, de que ella también colabora en la magna obra de renovación social.

Los propagadores del moderno credo sociológico creen que únicamente el obrero es el que hay que organizarlo, instruirlo. Del obrero, del hombre esclavizado únicamente se ocupan. ¿Y la mujer, señores míos...? ¡Ah! La mujer, estos la dejan para el porvenir. Todos sus proyectos, cuando de la mujer tratan, es para el futuro, para después de la Gorda. Entonces hablan de los hijos, de la libertad sexual, del amor y otras cosas que son muy secundarias a la emancipación de la mujer. Lo esencial es preparar, capacitar a la mujer, para que una vez que esta sienta la necesidad de la libertad, se lance a conquistarla.

El movimiento feminista que actualmente se opera en algunas naciones europeas, es simpático, pues nos anuncia que ha sonado la hora del despertar femenino. Pero no basta el hecho de que unas cuantas mujeres lleguen a ser legisladoras, o que desempeñen puestos públicos, como no basta el que los trabajadores tengan representantes en las cámaras legislativas, pues esto no sería otra cosa, que una edición de la comedia en un acto, de la emancipación por medio del parlamento. En buena hora que la mujer estudie; en buena hora que sea médica o abogada; pero la verdadera emancipación de la mujer será aquella emancipación que se hará mediante la elevación moral e intelectual de todas las mujeres. Y esta obra no se hará en los parlamentos, sino en los centros de educación que con tal objeto deben formar las mujeres. Si tal obra no se efectúa, la mujer seguirá conspirando contra toda obra de reconstitución social.

Mientras que la mujer esté alejada de las luchas sociales, la revolución estará aún lejana. Y si la revolución se hace sin que la mujer halla tomado participación activa en ella, dudo mucho que la paz y la libertad que vamos buscando implantar, sea una realidad.

¿No os parece a vosotros, hombres que vais al futuro a fundar la ciudad libre, que es imprescindible que la mujer que, antes de entrar en la ciudad libre, el último de sus prejuicios? No os parece que debe entrar libre, bella, superiorizada igual al hombre, entonado con este, el himno del triunfo...? Si...? Pues os aconsejo a vosotros hombres: que si tenéis compañía, debéis de anhelar que ella sea lo que vosotros.

Si sois jóvenes y buscáis mujer, aprovechao de cuando ella esté enamorada para sembrar en su cerebro vuestras ideas. El amor es el ser humano, lo que el húsar a la tierra: hace que la semilla no se malogre.

Si sois padre, imitad al gran Redús.

Si tenéis hermana, llevála con vosotros a veladas, conferencias, mítins, etc.

Has lo posible para que lean mucho; acostumbraos a discutir con vosotros.

Si conocen algo el ideal, intentad que sobre él escriban algo, y procurad vosotros de que algún periódico lo publique. ¿Me entendéis?

¡Os aconsejo, a vosotros, hombres...!

América Castellanos.

(1) Gustavo Hervé, ¿quien no lo sabe?, es uno de los porta-estandarte del antimilitarismo francés.

Es periodista y dirige *La Guerra Social*, periódico antimilitarista que se publica en París. Era maestro de escuela y, viendo que desde la escuela estaba obligado a enseñar lo que él consideraba perjudicial para el desenvolvimiento de la humanidad: el amor a la Patria, abandonó la escuela, y se dedicó de lleno a combatir el militarismo.

Desde entonces, casi siempre lo pasa entre rejas. Cada artículo suyo, es, aménudo motivo

de un proceso. Actualmente está condenado por cuatro años, por haber hecho la apología de un apache que dió muerte a un agente de policía.

Madame Reval dice de él que es «el Silvio Pellico de la tercera República». La expresión no puede ser más gráfica.

Pero de entretejas Hervé sigue dirigiendo su periódico y dsmolviendo el militarismo.

¿Qué tiempos estos! ¡Y que hombres los Hervés!

A. C.

Leyes naturales y leyes artificiales

De leyes naturales hablando, no entiendo decir las que rigen la naturaleza, y al decir artificiales; me refiero a esas leyes que los hombres proyectan y sancionan; las cuales bajo ningún punto de vista resultan conciliativas a los derechos, intereses y necesidades de los pueblos.

Decid lector ¿podrías demostrar como que en el interminable legado de las codificadas leyes, exista una sola que salvaguarde y ampare los derechos y libertades del pueblo productor...?

No encontrarías una sola, puesto que no es posible concebir al hombre y esclavo a la vez; ó es libre ó es esclavo, ó disfruta de su autonomía e independencia, ó es ciego supeditado a las voluntades y caprichos de otros hombres, comorobándose que el hombre de la clase pobre, está constantemente expuesto a lo segundo y no a lo primero.

La humanidad cuanto más ha venido distanciándose de su primitiva infancia, siempre más se alejó de las leyes naturales.

Las primitivas generaciones exentas de gobiernos, ordenanzas, códigos y leyes. Exentas de autoridades absolutas, militarismo y policías. Exentas de ministros, diputados y senadores. Exentas de jueces, sentencias, cepos, patibulos y cárceles; no por eso fueron menos felices, menos libres; más tiranos y más crueles.

Aquellas lejanas y primitivas generaciones, no sintieron gravitar sobre sí la cruel y férrea ley del servicio militar obligatorio. No sintieron tritarse por los agravantes impuestos, contribuciones, tasas y gabelas. No sintieron perforar sus pechos por el mortífero plomo del Colt ó del mauser. No sintieron lacerar sus carnes, con los atroces golpes del machete ó sable policial. No llegaba hasta sus oídos, esa hipócrita frase de «*entregaos a la justicia*» «*es orden superior y no os resistáis*». No existía la orden superior, ni el juez entogado, que en nombre de la frase *justicia* al débil reprimiera y al potente amparara.

Vivieron, pues, aquellas generaciones dentro de un orden más armónico, más justo y más equitativo: ignoraron los progresos materiales que al transcurrir del tiempo, la aplicación mental del hombre descubrió, pero eso de ninguna manera significa que en aquellas épocas hubiese menos libertad que en la actualidad presente.

El no militarismo de aquellas épocas, era una libertad más que hoy no existe. La no existencia de tantos impuestos, patentes y contribuciones, equivalía a una menor agravación a la existencia y vida del hombre. La no existencia de la propiedad individual, y de la explotación legalizada, equivalía a un sistema de sociabilidad más armónico, basado en los recíprocos efectos de intereses y conveniencias generales.

La no existencia del militarismo, significaba ausencia de clases privilegiadas y dominantes, por cuanto el militarismo, solo es el baluarte de defensa en que se escudan y parapetan los tiranos de la humanidad.

La no existencia, de títulos condecorados y diplomáticos, equivalía a mayor igualdad de derecho individual, colectivo y social.

La no existencia de la explotación, equivalía a un relativo orden económico, de idénticos gozos y derechos.

Todo esto lo comprueba y constata la *Historia*, de ella se desprende que el

hombre fué mucho más libre de lo que hoy es.

Nuestro cruel y desequilibrado sistema social, no tendrá remedio a sus males, mientras los pueblos, las masas y las multitudes, no reaccionen.

Habrán guerras atroces y sangrientas, mientras los pueblos prohíben el distintivo de nacionalidad, y el límite de fronteras: propagada una sola patria universal, como los anarquistas lo hacen y habrás expulsado el odio y las guerras.

Combatid la explotación y la holganza de los pillos y farsantes, y así contribuiréis a la preparación de generaciones ilustradas, sanas y vigorosas; las cuales con certeros golpes de piqueta derribarán el carcomido edificio de la crueldad, tiranía é impostura.

Combatid la propiedad individual del suelo, y con ello contribuiréis a que en épocas no lejanas, la tierra sea nuevamente patrimonio del consorcio común y social en épocas primitivas ya lo fué.

Combatid los egoísmos estrechos y mezquinos porque ellos son el antitesis de la paz, afecto y armonía. Convertid al egoísmo individual en interés general y habreis equilibrado el orden sobre las sólidas bases del bienestar común y social.

Combatid el militarismo, propagad el desarme y la desaparición del mismo, porque en ello va el derrumbe de vuestros tiranos; ante el clamoreo propagación y reivindicación de nuestros derechos.

No claudiquéis de vuestros derechos, no os deis representantes ni gobiernos: porque el refrán bien claro os lo dice: *Ciudad cuervos y os sacarán los ojos.*

Combatid la holganza, porque el que manda y no produce, de lo ajeno vive: vive en derroche placeres y orgías; quien al sudor ajeno acapara y monopoliza; suda y languidece, quien al progreso ensancha y a la riqueza engrandece.

Combatid sin tregua ni descanso, los que con necia vanidad y desenfrenado orgullo de inferioridad te califican: insinúan tu inferioridad no para elevarse a su nivel, sino para postrarte a sus pies.

Mientras queráis amos, continuareis siendo siervos. Mientras queráis patria, será sacrificada vuestra existencia.

Mientras queráis gobiernos, no sofeis en vuestra libertad; porque no puede haber identidad de derechos, entre el que manda é impone y el que acata y obedece.

No puede haber libertad, en donde existe autoridad; revestida de fuerza y mando, la fuerza y mando es sinónimo de dominio y violencia: dominio y violencia es negación de toda libertad.

La libertad no se hace efectiva escribiéndola, sino: no coartándola y no violándola.

Nadie este autorizado para distribuir la libertad ajena. Escribirla es una farsa, distribuirla un insulto. La libertad ni se escribe, ni se da, ni se otorga: la libertad se exige y cuando sus violadores se oponen, entonces se toma á viva fuerza porque es el único medio de hacerla respectar.

Mientras la libertad se imagina, un sueño será: pero cuando á viva fuerza se la tome; se convertirá en una bella realidad.

¡Pueblo!... Con esto decirte quiero, que no serás libre hasta el momento que no renuncies de directores gobiernos y tiranos, y con esfuerzo sobrehumano, rompas las cadenas grilletes y trabas que te ciñen al carro de la esclavitud.

¡Solo entonces!... resplandecerá sobre los pueblos el sol de la libertad.

G. Biagiotti.

MILITARISMO

Militarismo: — hordas de salvajes que cruzan triunfante en esta homérica etapa de civilización; criminales legalizados que llenan el mundo con sus fechorías atroces y son los protegidos de los omnipotentes del oro; jauría de bandidos armados con dineros del pueblo, que dejan un manchón de sangre al azotar el rostro con sus hazañas á todos los que ansían felicidad y progreso á esto; es, lo que yo comparo á ese conglomerado de hombres dirigidos bajo una férrea disciplina y que los gobiernos políticos los señalan con el pomposo título de defensores de la patria y celosos guardianes de la paz.

No es animadversión hacia ninguno de ellos, sino análisis frío y sereno del papel que desempeñan lo que me lleva á ese fin: á juzgar á esa institución que no posee más razón y derecho que su fuer-

za bruta. Y además, porque ninguno me negará que de todas las plagas sociales que imperan hoy, horrodo los fosos de esta sociedad inicua; la que lesiona más la dignidad humana es sin disputa alguna el militarismo.

Ese enjambre de hombres sin voluntad, manejado como tierres y expuesto al antojo de un cualquiera, y llenando las páginas más negras de la historia en horribles carnicería humana, defendiendo la ambición desmedida de monarcas y caudillos pretensiosos ó las arcas siempre rellenas de oro de infames logreros y que á veces da compasión; sino fuera la indignación que levantan cuando se le ve sirviendo de mísero instrumento á todas las maldades existentes.

Historiar sus hechos al traves de todas las etapas en que ha cruzado la humanidad; sería llenar las páginas más espantosas y horripilantes que pensar pudiera la imaginación; porque extensa es su lista de crímenes, robos, asaltos, violaciones, incendio, devastaciones acompañados de miserias y orlandadas cometidos con impunidad y alevosía.

Y llevando enarbolado como estandarte de combate ayer la cruz de una religión que quiso atrofiar el mundo, hoy una bandera emblema de una patria chica, estrecho criterio de hombres sin pensamiento.

Y así continuó hasta nuestros días imperando con el beneplácito de todos los encastillados burócratas y explotadores del sudor del pueblo.

Sus filas son engrosadas: Por hombres actos al trabajo que eleva y purifica, allí vegetan, antro de corrupción y rebajamiento moral.

Jóvenes hechos al amor y á la vida son arrancados brutalmente del tranquilo hogar donde poseen sus afectos para odiar por insinuación de ellos, los que incitan hasta matar sus propios padres.

Seres en la plenitud de su juventud con acariciados anhelos de libertad y emancipación son bruscamente arrancados á combatir sus ansias con arma al hombro haciéndose esclavos, incitados por toda la canalla enseñoreada de luengos siglos.

Y todo esto te dicen que es, en defensa de la patria—á la que todo ciudadano—en su mayoría hijos del trabajo entiéndase bien son obligados á dar un tributo de su sangre y de sus virilidades al país que los vio nacer.

Sarcasmo! infame ironía dar un tributo de su sangre en la tierra donde mueren de hambre, en la tierra que han de laborar toda su vida para mantener á los pillos de la colmena social, mientras ellos sucumbirán de cansancio.

No, esto no es justo, ni lícito que los eternos parias: del taller, la fábrica y de los campos tenga que continuar sirviendo de instrumento bochornoso, en defensa de un trapo de cualquier color ó de una patria á la que no tienen ningún derecho porque está acaparada por el amor...

Y pensar que al cuartel símbolo de esclavitud y tiranía marchen aun todos los años á millares de jóvenes á engrosar sus filas y perpetuar la ignominia; y es posible que aún siga la bestia esa, con sus tentáculos devorando seres humanos al hundirlos en ese antro de tortura y corrupción en holocausto de la mentira hecha baldón. Y los hombres de elevados sentimientos contemplemos impavidos ese repugnante espectáculo—de los arrastrables, que hacen cada día una carga horrible para los que todo lo producen con las gabelas que los gobiernos imponen para sostenerlos.

No es lógico, ni racionalmente humano permitir que continúe en su marcha ascendente, este obstáculo del progreso, estos rompe-huelgas; estos asesinos que ahogan con sangre todo ahito de libertad en defensa de las ruindades conservadoras; es menester derribarlo como á todo lo malo, y entonces, mano á esta obra gigantesca á que nos incita la crápula envalentonada del sable. Pues, como un deber de conciencia debe de ir nuestro escarpelo manejado con diestra mano por todos los hombres del futuro, valga el avance progresivo de todo lo que ennoblesce y alienta.

Pues creo yo sinceramente que el único medio práctico para destruir la nefasta vida cuartelera, es nuestra propaganda continua,—lo mismo dentro que afuera del cuartel enseñando á los obreros á ser hombres y no maniques, y demostrarles que al cuartel—el hombre honrado que piensa en un fin elevado de la humanidad—no debe de ir, puesto que allí es la escuela del vicio y del crimen admirado tan solo por los que merman á costas del sudor del pueblo.

Y los padres les enseñarán á sus hijos á odiar esa ignominiosa vida militarista

en la cual nada útil sacaran; sino hacer perpetuar la mentira y junto con ellos á los anacrónicos gobiernos.

Madres si ansiáis la emancipación de vuestros hijos enseñadles desde pequeño á odiar el cuartel, el envilecimiento moral del individuo y ha no rendir culto á ese fantasma «Patria».

Trabajadores negad rotundamente vuestro generoso tributo al ejército y decidle al ogro: que si quiere resguardar el arca que llenó con vuestros sudores que vaya él, que sus anhelos son de libertad y no de esclavitud.

Entonces la nefasta sombra cual una mancha lúgubre se levanta aún en la alborada de este siglo, quedará relegada á las páginas de la negra historia como inolvidable fatidilad punto con las otras ignominias de una civilización que nació al acaso.

Liberto Leonel.

San Isidro, Marzo 1910.

De un motorman á un cochero

Querido Esteban:

Recibí tu carta y me resolví á contestarte por intermedio de nuestro bravo diario porque considero que hay asuntos que por ser más de la causa que íntimos deben ser públicos, deben volar libre para dejar en las conciencias despiertas el germen fecundo de las verdades que significan.

Tu carta me ha causado una impresión dolorosa por el pesimismo en que viene envuelta. En ella se refleja tu desconfianza en los cocheros ante la perspectiva de la próxima huelga del Centenario. Tiene desconfianza, es decir, no tienes fe. Y eso es un grave error. El triunfo no se espera de brazos cruzados, hay que provocarle hay que determinarlo, con la propaganda con la persuasión, con la acción con el puño ó con el puñal que raja el torro de la capota del coche ó el forro de la cara del maula que se resiste! Hay que tener fe, para sentirse inflamado por ambiciones santas y nobles, ¡Tener fe es triunfar! El pesimismo es una especulación filosófica de los haraganes, egoístas y canallas!

Y tú... eres pesimista, yo lo sé. Yo me he asomado al borde de tu alma y he visto en ella hemosos paisajes rojos, incendiados por la llama sacrosanta de las indignaciones más nobles, más heroicas! Tú no eres pesimista porque eres due- no. Tu desconfianza actual es el proceso que na sería lamentable de desengaños, que yo no creo capaces de llevarle á la inacción, á ti que llevas como yo y muchos, siempre presente ante la imaginación, la visión esplendorosa del triunfo de nuestros ideales.

Hay que luchar, hay que fieramente en esta ocasión. Hádale á tus compañeros los cocheros; á ti no te faltan palabras para cautivar conciencias rebeldes á la solitaria ni te faltan puños para azotar la cara de los traidores de la causa.

Aquel pobre diablo, que anteaer había con nosotros y que dijo (aludiendo al centenario) que era una inconsecuencia hacer huelga en momento de «expansión natural de un pueblo» me sugiere algunas ideas. Claro pues! Precisamente por eso. Cuando nosotros queremos gozar algunas «expansión natural», un mitin— el gobierno lo disuelve— una conferencia,— el gobierno la impide— una huelga,— el gobierno la quiebra con los carneros,— y luego nos retratan, nos sacan impresiones digitales, nos aplican multas, nos engañan, nos apalean nos encarcelan y nos matan! Y bien entonces, ¿que somos, hombre ó miraflores?

Somos hombres ¡Y muy machos! Hagamos la huelga, grande, grande, formidable, inolvidable!

Ahora nos toca á nosotros el turno de impedirle una «expansión natural». Que vayan, que caminen á patacón por cuadra todos los imbéciles que van á contemplar estupidamente unos farolitos y fuegos artificiales, nos crispáselec los puños al saber los millanes y millones ba pesos que se han robado al pueblo para hacer esta fantochería be los fetejos del Centenario.

Que vayan, que caminen á patacón por cuadra todos los «ciudadanos indignados» (pesquisas y políticos) que alquilan los coches para saquear LA PROTESTA, incendiar locales obreros y robar bibliotecas! Que vayan que caminen á patacón por cuadra! Hagamos la huelga, grande, formidable, inolvidable! Que ante la perspectiva de ganar unos míseros pesos, no tiene punto de comparación con la exquisita alegría de haberle azotado la cara con la sonora cachetada de nuestra afirmación anarquista!

Querido Esteban! A nosotros nos toca el turno ahoal Hay que aguarles la fiesta! Que vayan, que caminen á patacón por cuadra! Que caminen!

DOMINGO.

(Ge «La Protesta»).

ROMA Y CARTAGO

Roma, semejante al águila, su símbolo temible, extiende sus alas, despliega sus garras, coge el rayo y vuela. Cartago es el sol del mundo. Es señora de los océanos, señora de los ríos, señora de las naciones. Es una ciudad magnífica, llena de esplendor y de opulencia, brillante con las artes extrañas del oriente. Es una sociedad completa, pulimentada, acabada, á la cual no falta nada de lo que puede hacer el trabajo del tiempo y del hombre. En fin, la metrópoli del África está en el apogeo de su civilización: no puede subir más, y cada progreso será en adelante un paso á la decadencia. Roma, por el contrario, no tiene nada. Ha tomado ya todo lo que estaba á su alcance; pero ha tomado por tomar, más bien que por enriquecerse. Es semisalvaje, semibárbara. Tiene que hacer á la vez su educación y su fortuna. Todo está delante de ella; nada detrás.

Durante cierto tiempo, ambos pueblos existen de frente. El uno descansa en su esplendor, el otro se engrandece en la sombra. Pero, poco á poco, el aire y el espacio les faltan á ambos para desarrollarse. Roma comienza á molestar á Cartago. Hace largo tiempo que Cartago importa á Roma. Sentadas sobre las dos orillas opuestas del Mediterráneo, las dos ciudades se miran la cara. El mar no basta ya para separarlas. La Europa y el África pesan una sobre la otra. Como dos nubes cargadas de electricidad se encuentran ya muy cerca. Van á confundirse en el rayo. Esta es la peripetia de este gran drama. ¡Cuán grandes son los actores que están delante! dos razas, ésa de mercaderes y marinos, aquella de labradores y soldados; dos pueblos, uno reinando por el oro, otro por el hierro; dos repúblicas, una teocrática, otra aristocrática; Roma y Cartago; Roma con su ejército; Cartago con su escuadra; Cartago, vieja, rica, astuta; Roma, joven, pobre y vigorosa; el pasado y el porvenir; el espíritu de descubrimiento y el espíritu de conquista! el genio de los viajes y del comercio, el demonio de la guerra y de la ambición; el oriente y el mediodía por una parte, el occidente y el norte por otra; en fin, dos mundos, la civilización del África y la civilización de Europa.

Ambas se miden con la vista. Su actitud antes del combate es igualmente formidable. Roma, estrecha ya en toda la parte del mundo que conoce, reúne todas sus fuerzas y todos sus pueblos. Cartago, que tiene sujeta á la correa á la España, la América y esa Bretaña que los romanos creían en el fondo del universo. Cartago ha arrojado el ancla de abordaje sobre la Europa.

La batalla se trababa. Roma copia groseramente la marina de su rival, la guerra se enciende primero en la península y en las islas. Roma acecha á Cartago en esa Sicilia donde la Grecia ha encontrado al Egipto, en esa España, donde más tarde lucharán aún la Europa y el África, el oriente y el occidente, el mediodía y el septentrión.

Poco á poco el combate se empeña, el mundo se inflama. Los colosos se atacan cuerpo, se aferran, se dejan, se vuelven á aferrar. Se buscan y se rechazan. Cartago pasa los Alpes; Roma pasa los mares. Los dos pueblos personificados en dos hombres, Anibal y Escipión, se estrechan y se encarnizan para concluir. Es un duelo terrible, un combate á muerte. Roma vacila, lanza un grito de angustia: *Anibal ad portas!*... Pero se levanta, agota sus fuerzas para dar un último golpe, se arroja sobre Cartago, y la borra del mundo.

VICTOR HUGO.

El Prejuicio Moral

... Y allí, bajo el ómbú, sobre la verde gramínea, apesad de códigos, morales y otras yerbas, la vida y la naturaleza triunfando... — Antonio López «Pá-gina».

Amigo López: Esto es inmoral. Lo dicen por ahí unos cuantos amigos que, apesar de estar en constante comunicación con los centros más avanzados, en esos centros en cuyas entrañas se está gestando el hombre de mañana: hombre libre; sin trabas ni morales que lo encaden-

nen; apesar que ellos mismo se dicen emancipados, se asombran de que Vd. nos haya dado sintéticamente la sensación, agradable por mas de un concepto, de el triunfo de la vida y la Naturaleza.

Y nos haya hecho ver que, códigos y morales (¡oh la moral!) son impotente para matar ó atenuar un sentimiento que es la razón misma de ser de la especie, y por ende innecesarios en las relaciones humanas.

Eso es inmoral se dice. ¿Pero por qué? ¿Será por qué la iglesia de Jesu Cristo (ó de quien sea) dice semejantes actos que se cometen sin su beneplácito, á más de ser inmorales, son pecaminosos; y por qué la sociedad, las pobres gentes, y demás sapientísimos moralistas dicen lo mismo?

Puede también que la condenación *undnime* de lo sucedido bajo el ombú —derrota de la moral— triunfo de la vida, —á más de influir el prejuicio moral, se deba también á la circunstancia de ser el autor un tanto desconocido en los centros *avanzados*. Y algunos de sus componentes habrán insinuado que no sería posible que quien maneja rienda pueda entender un camino de moral ó sea gustar del arte —ese arte de, en dos pinceladas, dejar mal parados las morales mas ó menos convencionales.

Y por eso han dicho que «Página» no era digna de haber sido publicada en las columnas de «El Latigo» sino en el «Mimí».

Bueno; es que progresamos...

El prejuicio moral (habría que inventar y escribir: inmoral) es de todos el más nefasto, por qué es el más hipócrita. Esto es divertido; nadie cree en la moral, pero cualquier buen hombre se cree con derecho á defenderla y á decir que tal acto es moral ó inmoral —como que tal acto es bueno ó malo— según que lo perjudique ó no, ó según que va contra el sentido común de la época.

Hay muchas personas que creen por fanatismo en tales ó cuales religiones, en estos ó aquellos sistemas sociales. Pero lo creen sencillamente: sin hipocresía. Pero en la moral no sucede lo mismo. Todo el mundo es inmoral; y sin embargo todos quieren hablar *moralmente*, luchar *moralmente*; condenar en nombre de la moral. ¿Habrá algún prejuicio más hipócrita, más suicida que esto que las gentes llaman moral?

Lo difícil.

Se habla de una moral A ó de una moral B. Y se dice que esta es mejor que aquella. Entiendo que toda moral, es inmoral.

Todo cuanto va contra la vida es inmoral. Y la moral lo que hace es eso: ir contra la vida y a matarla, oprimirla.

Luego, hay que echarla de una cosa inmundable de ella como de una cosa inmundable.

Pero... se me dirá: ¿y ese algo de que habla Guyra, sin obligación ni sanción? Si, ese algo anarquista que fluye del individuo quinta encendido, como el agua de una fuente cristalina; si: hombres... ese algo... Si.

Andemos. Al bregar nosotros tras de lo más perfecto y lo mejor, tenemos necesariamente que ir arrollando lo imperfecto y lo malo. La moral, á más de ser mala es imperfecta... Y así como el diablo se asusta—según las viejas—cuando ve una cruz, así nosotros para combatir esa hipocresía que llaman moral, no nos parece que haya nada mejor que presentar á los hombres cuadros en que, según ellos la moral queda mal parada, y después decirles: «esto sucede todo los días, apesar de vuestra moral. Esto sucede por qué es natural que así sucediera, no pudiendo ser de otro modo. ¿Quién de vosotros no haría lo mismo? Vámonos, señores Moralistas...»

Lo inmoral, lo profundamente inmoral, sería lo contrario de lo que pasó «sobre la verde gramilla».

Dos jóvenes se encuentran en una rica tarde de estilo, solos en medio del campo florido; luego, alegremente charlando, siguen hacia el pueblo, exhalando el grato perfume de las margaritas silvestres, arrullados por el trino de los zorales y las calandrias que vuelan de rama en rama...

Toda hablaba de la vida, del amor. Ambos jóvenes se sintieron inflamados por el deseo. Ese deseo santo creador—que diría Zola—que palpita en todas las cosas vivas... queriendo crear mas... siempre más... Un ombú corpulento les prestó, cariñoso, su sombra... Y los jóvenes, como sucede siempre, en tales circunstancias, se olvidaron de la buena vieja. Fueron ellos.

Entiendo para mí que si sucedía de otro modo el caso era inmoral. Por qué es inmoral anularse.

Zola también ha sido tratado de obsceno y de inmoral por qué al escribir sus novelas pintando la vida real de los hombres, ha hecho abstracción de morales y moralistas.

El ha cantado en páginas inmortales el triunfo de la vida, ya tras de una matita de yerba; al lado mismo del surco ó en las profundidades de la mina...

¡Oh! y que sublimes que son esas páginas! Os las recomiendo á vosotros, hombres asus-

tadizos! Estais enfermos... Leed al Maestro y os lo aseguro que curareis vuestra manía de ver inmoralidad en los actos más sublimes y morales de la vida.

Nietzsche dice que este tema—la moral—ha sido muy peligroso. *Conciencia* infierno y policía no permitían la imparcialidad. Criticar la moral—añade—ver en la moral un problema, tomar la moral como cosa problemática ¿no es inmoral?

Y el padre de Zarastrotra tiene razón. En los mismos centros avanzados se teme y se dice que es inmoral esto de ver problemas en la moral.

Aunque no conozco á Antonio López, afirmo que es un hombre *moral*, y lo felicito, por haber revuelto el avispero.

Es así como hay que afirmar la vida: por encima de todo y de todos. De todos esos que incapaz para ser ellos mismos, se contentan con cualquier cosa: la moral, el orden, la Patria... ¡Nulos!

América Castellanos

¡ADELANTE!

PARA EL LATIGO DEL CARRERO

Adelante que nuestro avance haga temblar los carcomidos cimientos de la Sociedad actual.

Nuestros enemigos tiemblan cobardemente; ante nuestra obra porque ven en ella un obstáculo, y una fuerza que combate, sus corrompidos vicios y su ambición de oro; que sacian en el presente régimen de oprobrio.

Temen que el acha demoleadora de este régimen de injusticias y miserias, cumpla su magna obra, la obra de la redención humana.

Que la maldición de los hambrientos se trueque en terrible pámpero de odio para que arrase de raíz el viejo árbol de miseria, que tan malos frutos dá á todos los oprimidos y que en cambio tan sabrosos frutos dá á nuestros opresores.

Guerra sin cuartel á esta sociedad maldita, sostenida por los monstruos siempre sedientos de sangre de los pueblos!

Que el odio de todo un mundo oprimido se descargue cual gigantesca mole de piedra sobre el castillo que se guarecen nuestros enemigos.

Levantemos bien alto nuestro estandarte, de combate en la guerra continua que hemos declarado á la presente sociedad burguesa, viciosa y corrompida, para llevar sobre su ruina la sociedad futura de paz y armonía basada en la sublime Anarquía.

Adelante!

M. FERNANDEZ

BOYCOTT á los cigarillos 48

La capacidad del gremio

Después del hermoso triunfo que acabamos de conseguir podemos estar satisfechos y hasta orgullosos los conductores de carros.

Hemos declarado la lucha al capital y al gobierno, las dos instituciones más bien organizadas y mas fuertes de todos los países, y esas instituciones han sido vencidas por nosotros.

Hemos demostrado que somos una fuerza formidable y que no necesitamos mas que querer para poder vencer, pero lo más importante es la enseñanza que nos dió la última huelga respecto á la capacidad del gremio, pues hay que declarar que los compañeros mas acaudalados á las luchas y que fueron siempre á la vanguardia en nuestra sociedad dudaban del éxito de este movimiento y mientras tanto el ha sido un triunfo completo, y esto es la demostración más clara de que el gremio de conductores de carros ya no necesita pastores ni dirigentes y que cada compañero es un defensor de si mismo, y otra prueba más evidente es que una inmensidad de compañeros que nunca habían actuado en las luchas anteriores y esta vez fueron los primeros en ir adelante en los momentos de peligro pues aunque pese á la prensa burguesa que lo ocultó ha habido encuentros, choques de obreros con carneros: *«digo obreros con carneros porque los carneros eran todos propietarios*, algunas cabezas rotas, carros volcados, chatas quemadas con carga y todo y á esto ha cooperado el gremio en general y de ello podemos estar orgullosos.

Ahora debemos aprovechar que esta fuerza de voluntad del gremio no decaiga y prepararnos para las luchas futuras

y mientras tanto sepamos tener nuestros explotadores á raya haciéndonos respetar cual corresponde y si en el caso presente hombre sigamos siempre en lo sucesivo concurrendo á nuestras asambleas para tomar acuerdos respecto á la buena marcha de la sociedad y si un Mendez cualquiera ó un Centro de cabotaje se les ocurre provocarnos de nuevo aquí estamos nosotros en la brecha para contestarles como se merecen y hacerles morder el polvo de la derrota.

Ciriaco G.

Nuestra huelga

SOLIDARIDAD CON LOS FOGUISTAS

La solidaridad, el arma poderosa que tienen los trabajadores cuando la saben esgrimir da sus hermosos resultados obligando á los capitalistas y al estado á seder á las exigencias de los trabajadores. Los compañeros foguistas reconocen los malos condiciones en que trabajaban como el mal trato moral que recibían pasado el estado de sitio creyeron con justa razón de peticionar al Centro de Cabotaje Nacional y armadores mejoras en las condiciones de trabajo, pero como los capitalistas en todos sus actos son apoyados por el estado para ahogar todo movimiento obrero de reivindicación.

Los compañeros foguistas al declarar la huelga fueron abandonando los vapores y plegándose á la huelga, y el ministro de marina, fiel aliado del capital y accionista del centro, mandaba á los foguistas de la Armada á reemplazar á los compañeros en huelga; la lucha se presentaba desleal para los foguistas por la intromisión del estado y los días se sucedían á otros y las probabilidades de un triunfo no se vislumbraban de ninguna forma, los trabajadores no podían mirar con buenos ojos dicha intromisión por cuanto el capital y el estado con sus fuerzas al servicio del Centro de Navegación ponía á la sociedad de Foguistas en una situación nada fuerte por sus pocas fuerzas en lucha. Entonces era necesario que los trabajadores aunaran también las suyas para contrarrestar el block capitalista de hay que la sociedad Conductores de Carros se lanzara de lleno á una lucha apoyando á sus compañeros foguistas en son de protesta contra el estado ó ministro de marina hasta que retirara los foguistas de la armada ó que los capitalistas arreglaran el conflicto con la Sociedad de Foguistas.

La lucha comenzó titánica y fuerte el empuje que recibió con nuestras fuerzas la solidaridad cambió el terreno de lucha en posición desventajosa para el Centro de Navegación, entrando á prestar la solidaridad los gremios de Estibadores, Caldereros, Carpinteros de Ribera, Aserradores, Albañiles y otros; entonces el movimiento se iba generalizando mayormente en Barracas y Boca, que en los ocho días de huelga no se pudo notar trafico más que algunos patrones y sus correspondientes lacayos de dependientes, igual sucedió por el Once y Norte adonde los conductores han demostrado que ellos también al igual que sus hermanos los explotados saben hacer causa común con ellos, por esos barrios únicamente los patrones y dependientes fueron los que salieron con carros.

Los trabajadores con el paro se imponían paralizándolo toda la vida de producción en la capital, así se veían ya muchas obras paradas como varias fábricas por falta de materia prima para elaborar igual que los vapores suspendiendo las salidas, el movimiento huelguista se generalizaba y el pedido de la huelga general por todos los trabajadores era un hecho, la burguesía al ver la batalla que se le venía encima trató de arreglar el conflicto con los compañeros foguistas y el efecto una comisión de la F.O.R.A. y F.L. Bonaerense, Foguistas y Conductores de Carros á sus oficinas y ante la Comisión trató de arreglar el conflicto y como el delegado de los Conductores de Carros, manifestó que ellos tendrían que permanecer en lucha debido á la tropa de J. Mendez fueron invitados á una reunión en el local de los propietarios de carros para solucionar el conflicto de Mendez y estando presente esta comisión se propusieron y aceptaron el arreglo con dicha tropa en forma que la asamblea estuvo de acuerdo.

Este es el triunfo que los trabajadores conscientes y organizados han impuesto á los capitalistas y al Estado, ellos comprenderán en esta lucha que con los tra-

bajadores ya no se juega como en un tiempo atrás y sirva esta lucha de orientación á los trabajadores y reconozca lo que puede la solidaridad de los trabajadores.

Boycott á los productos de la Cervecería Bieckert.

EN LA BRECHA

PARA EL LATIGO

Frente á frente del enemigo como grandes guerreros; como héroes de las grandes batallas con convicción mas que con entusiasmo, de nuevo hemos vuelto los Conductores de Carros á ocupar nuestros puestos de combate y... frente á ellos hemos triunfado... triunfo: que en solo siete días hemos podido arrancar los afianzando la victoria y eso... por que hemos sabido levantar alto; muy alto, nuestro pendón de combate, dispuestos al duro batallar frente á frente al enemigo y hemos triunfado, triunfo que solo pertenece á los fuertes á los que saben luchar.

Declaremos desde ya, la guerra abierta, sin cuartel á todos los que bajo cualquier sol, quieren explotarnos haciéndonos trabajar de catorce á diez y seis horas diarias, hagamos pues, desaparecer ese horario excesivo que sobre nosotros pesa, y si á ellos nos proponemos podemos desde ya estar seguro de la victoria.

Sepamos de una vez por todas, que, solo el que produce tiene derecho á consumir, haciéndoles ver, de que no somos los mansos bueyes de que talvez en otro ra hemos sido; sin al contrario hacerles comprender que somos hombres que reconocemos el derecho que á la vida tenemos que si hasta hoy nos proponemos dejado explotar fué por falta de ideales y convicciones; hoy nos encontramos fuertes dispuestos á contrarrestar todas las trabas y barreras que á nuestro paso se opongan, contra todas lucharemos y saldremos victoriosos.

Organicémonos todos en nuestros gremios, para poder luchar con más ventaja por que el triunfo de uno es el triunfo de todos, y solo á nosotros nos toca y no permitamos por más tiempo que otro tenga que resolver problemas que solo los trabajadores tenemos que resolver; porque no hay *Libertad* posible siempre y cuando el individuo no la elabore por su propia mano; pues entonces á la lucha á conquistar cada uno su libertad, y habremos llegado á la *Libertad* que anhelamos.

Sirvanos de ejemplo este triunfo que acabamos de conseguir y tomemos nuevas tácticas para las futuras luchas y triunfaremos, sea pues, cada conductor jefe y soldado y seremos hombres fuertes, para la lucha, ya si podremos disponernos para las próximas cruzadas, que tendremos que aventurarnos para de una vez por todas romper con las ligaduras que nos maniatan.

Conductores á prepararse, y adelante, tengamos fe en la *Batalla* y será nuestra la *Victoria*, que entre nosotros no haya uno que tiemble, firmes en nuestras posiciones y dejemos los odios y rencillas, para nuestros opresores, para ellos nuestros odios... nuestros condenados odios.

¡Frente á frente y adelante!

MARCELINO DEL PRADO

La Pilsen y el 43

Es deber de todos los obreros hacer todo lo posible sin necesidad de recomendarlo para que el triunfo sobre los despotas Piccardo, y la Compañía Cervecería Bieckert sea un hecho dentro de poco tiempo, pues hay que declarar que la propaganda está muy descuidada y así mismo con lo poca que se hace el efecto que causa es desastroso para esos productos.

Sabemos que la venta de la Bieckert vá en descenso cada día y otro tanto sucede con el 43 y este último producto lo poco que vende lo debe á la gran rebaja que hace en la venta y al desembolso que está haciendo y sinó fuese por todas partes de la ciudad como está inundado de reclames, carteles, y anuncios de todas clases que le deben costar muchísimo dinero y de los tranvías no

hablemos, vaste decir que si existen diez mil tranvías en Buenos Aires cinco mil llevan los tableros que propagan el 43 y estos gastos no los hace puro gusto el antipático Piccardo sino teniendo en cuenta que su industria peligró debido a la acción de los trabajadores.

Ahora se comprenderá fácilmente que si una minoría de compañeros estamos causándonos tan importantes perjuicios a esos señores consideré lo mucho que podríamos hacer si todos fuéramos cada uno un poco de buena voluntad.

Trabajadores: los tiranos propietarios de la Pilsen y 43 tienen una deuda contraída con nosotros, deuda que no es de dinero pero sí de dignidad y no desmayaremos hasta que esa cuenta se salde con nosotros; así que la guerra está declarada y debe ser sin cuartel y para eso es necesario que en adelante ningún obrero compre nada ni concorra a las casas de negocio que expendan dichos productos y aplicando todos los medios que estén al alcance de cada uno mientras que la comisión de nuestra sociedad está poniendo en práctica un procedimiento que está dando excelente resultado en nuestro beneficio contra la cervecera Bieckert pues contra esta debemos poner especial atención porque nos afecta directamente porque tenemos víctimas en el gremio producidas por la gerencia o directorio de dicha casa.

Compañeros: cuando hemos querido hemo: triunfado y como este no será el último triunfo que consigamos es necesario que le demos la última pincelada para poder atender a otros que surjan en adelante.

Ciriaco G.

A los conductores de la Cervecería Palermo

Siento el tener que expresarme en estos tiempos, pero no queda otro lugar que decirles que son Vds. unos CARNE-ROS y hombres sin dignidad ni conciencia. Si, se los puedo comprobar y tratarlos de lo que son, puedo decirles que son unos cobardes e inservibles para vosotros mismos y la prueba la tendréis. Reflexionen y luego verán que no son hombres que lo que son Vds. unos carneros traidores a la causa de vuestros hermanos de infortunios y miserias.

Les digo traidores porque lo son a excepción de dos compañeros, por lo cual la gerencia valida de la inconciencia de Vds. los ha dejado en la calle, y esos dos compañeros, si ellos o su prole pasan miserias, la culpa pesa sobre Vds. por sinvergüenzas y canallas, incapaces de luchar por vuestra propia causa, por la libertad vuestra y la de vuestros hijos, y he aquí una prueba para que se convenzan Vds.

Han carnerado en todas las huelgas traicionando a vuestros hermanos de causa y miseria y en ésta última por solidaridad a los compañeros de la tropa de Mendez y a los foguistas, he tenido el gusto de verlos temblar ante la presencia de un capataz, y lo he visto venir todos los días de la huelga a las 5 de la mañana con la cabeza baja, pero no de vergüenza que los vieran, no, si no, haciéndose los sonoros; los miserables venían, los unos, con una damajuana chila debajo del brazo, los otros, con unas botellas grandes, y al decirles algunos compañeros, digan compañeros, no vayan a entrar al trabajo, creo que Vds. no ignorarán que estamos en huelga los conductores de carros en general, toda vuestra respuesta era, yo creía que ya estaba arreglado, y además que cada uno hace lo que quiere y en esto que los compañeros les estaban infiltrando algo que les convenía, llega un corredor y se dirige al carnero Martínez diciéndole, Martínez vamos a salir, y el gran carnero contesta, como no, por mi parte yo ato no más, en esto empujan el portón y entra la majada atropellándose unos a los otros.

Dije yó a mis compañeros pobres desgraciados adonde llegan y enseguida nos retiramos a la esquina a esperar si en realidad salían con los carros, para en ese caso obrar a nuestro gusto, pero después de un largo rato de espera, supimos que la gerencia no quiso que los carneros ataran los carros, y es lástima... para que se fueran contentos los mandaron que fueran cada uno a llenar su damajuana o botella al depósito de las cañerías, y los borregos contentos se fueron a cumplir la orden y salieron cada uno para su corral.

UN COMPAÑERO

NOTA.—Les recomiendo a los 3 ó 4 compañeros que siguen trabajando en la casa y que se consideran buenos que se cuiden de esos miserables, que ya nosotros les daremos su merecido a su debido tiempo.

Boycott á los productos de la Cervecería Bieckert.

DESDE AQUI

Para el gremio de Conductores de Carros solidariamente.

Desde aquí, por medio de nuestro paladín «La Protesta» me enteré de la gran obra solidaria que pusisteis en práctica. Fuertes siempre fuertes, contra vosotros se ha estrellado siempre la tiranía de un Quintana, la dictadura de un Falcón como actualmente la prepotencia de un Centro de Cabotaje Nacional y de un ministro de Marina, vuestras fuerzas ó mejor vuestras conciencias de luchadores desinteresados por la causa humana, áfirmado una vez más que la solidaridad es una arma poderosa cuando ella se sabe esgrimir.

Habéis demostrado que vuestros cerebros tienen pensamientos grandes, vuestros brazos movimientos de acción, cual diferentes á otros que los guía el estomago, cual no será vuestro orgullo al cruzar la gran ciudad, con la frente alta llena de orgullo, como aquel gladiador de la edad media que se retiraba del circo después de haber despedazado la pieza.

Habéis ceñido un triunfo más á los muchos conquistados en la gran lucha por la libertad, habéis demostrado que rechazais todo aquello que sea tiranía y opresión. Gran palanca de la organización obrera llamada á acelerar el triunfo de la justicia y de la igualdad.

Así como hoy castigais los brutos, mañana castigareis los tiranos.

Fuerza que no cede se impone. Llena á uno de entusiasmo movimientos en su forma tan grande por su valor moral, ansias dan de ir á luchar á vuestro lado, si; con la piqueta demolidora y arrasar todo lo malo, todo lo podrido y hundirlo en el precipicio hondo del olvido.

Siempre en la lucha continua por el bien y contra el mal, por la verdad en contra la mentira, seais fuertes hasta en la derrota que ello es de integros.

La burguesía tendrá en cuenta vuestro acto solidario, le habéis demostrado que no tolerais más los abusos sobre los débiles y os tendrá más en cuenta.

Los trabajadores en general comprenderán en la práctica lo que encierra la palabra solidaridad, y la fuerza que ella tiene cuando se lleva á la práctica.

Hurra por vosotros conductores de carros, por los foguistas y por todos los trabajadores.

¡Viva la solidaridad!

J. GOMEZ.

Montevideo, Marzo de 1910.

Ramon Martinez

Este nuestro buen amigo y activo compañero, se ha ido al campo.

Ha ido á buscar allá lejos, el seno apasible de la naturaleza, un poco de paz para su espíritu, un tanto fatigado, sino quebrantado, por la vida de lucha—vida agitada que constantemente ha vivido.

Su separación de nuestro lado, de nuestro medio y nuestro ambiente social, es temporaria, pues no es Martínez un vencido que huye de nuestras diarias turbulencias, buscando un refugio que después de todo, no lo encontraría; pues si aquí suda en el pescante ó el taller, allá se suda en el surco.

Es un luchador un guerrero que cuela su lanza ó envaina su espada, abriendo un parentesis á su vida toda y acción nos consta que esta su resolución de retirarse de la vida activa, más que el cansancio, ha influenciado otras causas que no nombramos por no ser del caso, ni necesaria.

Después de todo, en el campo también es necesario propagar el ideal de vida que sustentamos.

Allí, al par de la tierra, hay que surcar las conciencias adormecidas de los campesinos.

Y estamos seguros que nuestro camarada no desperdiciará esta oportunidad, para sembrar la buena semilla.

Un capataz..

Un pobre diablo, el capataz de la tropa del Burquez José Imbierno, tuvo la osadía de suspender al compañero Jesús Curneo por haber llegado 20 minutos antes de la 6 al corralón.

Este mismo sujeto se desató en improperios contra el compañero Antonio Fiore, porque este se negó á descargar una chata de madera en Zola y, en vista de que no le mandaran peones se ha ido cargado al corralón. Lastima de látigos.

A esta gente así, cuando lo grita ó insulta, hay que agarrarlos á guascasos. Así se pondrán en vereda. ¡Palabral!

PARA UN PRESO

En la asamblea del día 9 de Marzo se ha recolectado la cantidad de 18 pesos á favor del compañero Babi que como se sabe está actualmente preso. El compañero Babi es estivo.

PRÓ DANIEL OLIVA

Para este compañero se ha recolectado 15 pesos con cinco centavos. y 15.07 para Martín Sanchez.

Ambas coletas se efectuaron en la asamblea del 12 de Marzo.

Dos Huelgas

LAS ARROCERAS Y ALPARGATERAS

El movimiento más simpático del mes es, sin duda alguna, el de las compañeras arroceras y las alpargateras, pues nos anuncian el advenimiento de la mujer obrera á las luchas sociales.

Esto es bueno. Nos alegra. Nos conforta y nos entusiasma al ver que por fin la mujer se decide á luchar á nuestro lado, ya no teme concurrir á las asambleas á discutir sus intereses.

En estos últimos días, nuestro local ha sido invadido por una alegre y bullanguera juventud femenina.

Y allí hemos oídos de sus labios virgenes, pronunciar fuerte y vibrante, el anatema condenatorio de la explotación que continuamente son víctimas, por parte de los explotadores de todos los pe-lajes.

Hemos oído á una jovencita de las arroceras, alentar, en frases sonoras, fuertes, que son toda una promesa para el mañana, el ánimo, quizás algo decaído de los mismos hombres. Al sentir hablar á dicha jovencita, hemos pensado: lástima de jardinero.

Porqué de cultivarla, tendríamos en la próxima primavera una flor roja, roja muy roja como el símbolo de un gran dolor.

Las dos huelgas han sido coronadas con un triunfo completo, pudiendo decirse que el elemento femenino ha influido poderosamente en este triunfo.

Empero, no hay que olvidarse que ese señor grueso que lo vemos todos los días al entrar en la fábrica, es nuestro enemigo. El conspira en la sombra contra nuestra salud, nuestro bienestar y también contra la honra de algunas incautas. ¡Hay que echarlo á ese párasito de la fábrica.

Y mientras esto no se pueda, en las fábricas debemos mandar los que trabajamos y no los zánganos que viven de nuestro sudor.

Y para esto, nada mejor que la unión de todos los trabajadores, sin diferencias de sexos, ni edad.

¡A unirse pues! ¡A organizarse!

Antonio López.

Se topó

El traidor á nuestro movimiento Nazareno Corradini que se había armado con el objeto de que si alguna comisión ne compañeros lo atajaba emprenderla á balazos limpio, tuvo la suerte que al querer descargar el carro tiró el saco al suelo en el que tenía un revolver cargado y debido al golpe salió una bala que fué á herir en el vientre de gravedad.

Lindo, un carnero, dándose topadas e mismo hasta quedar inútil para seguir topando.

SERA CIERTO

A nuestra mesa de redacción nos llegó una noticia que si fuera cierta merece la condenación de todos los hombres en general.

Se nos comunica que algunos conduc-

tores se habían reunido con algunos tro-peros para tratar de romper el movimiento el día lunes saliendo á la calle mediante la cantidad de cien pesos que se les pagaría por el fruto de la traición á la causa de los trabajadores, pero no tuvieron el coraje de llevarlo á la práctica fueron cobardes como todo traidor y miserable, individuos aduleses que si no están adulando al amo y llenos de alcohol no están contentos, al fin la escoria que queda de la humanidad, escoria que está llamada á desaparecer por su propia corrupción y degeneración.

BOYCOTT á los cigarri- llos 48

COSACADAS

El cosaco de chapa número 348 quiso mostrar su gapeza contra el compañero Manuel Tullio que en la calle Cangallo esquina Laprida le preguntó si podía entrar en la estación del Once para descargar y este gran Napoleón lo envistió con el caballo y después le aplicó varios golpes con el sable.

Así son estos brutos traídos de las selvas salvajes del Chaco, lastima que el compañero no le hubiera contestado como se merecía dándole un poco de plomo para recuerdo de civilización y cultura.

Casas recomendadas

Casas de negocio que no han retirado de la venta los productos de la cervecera Bieckert.

Vieytes 1502, 1600, 1690, 1975, La Madrid 1399, Montes de Oca 2300, 1902, 402, 1701, 1772, 1923, 2258, Magallanes 701, Suarez 1159, Presidente 900, California 1249, 1165, 799, Paseo Colon 1604.

Se les recomienda á los compañeros que habitan en las proximidades de esos negocios los tengan en cuenta y les den el pago que merecen.

BALANCE

Desde el 1º de Noviembre de 1909 al 31 de Enero de 1910.

ENTRADAS	
Cuotas talon número 1 . . .	\$ 100 00
» » » 2 . . .	» 100 00
» » » 3 . . .	» 100 00
» » » 5 . . .	» 100 00
» » » 9 . . .	» 100 00
» » » 10 . . .	» 100 00
» » » 739 . . .	» 100 00
» » » 748 . . .	» 100 00
» » » 760 . . .	» 100 00
» » » 811 . . .	» 100 00
» » » 842 . . .	» 100 00
» » » 843 . . .	» 100 00
6 meses alquiler de los lamina- nadores desde Agosto á Ene- ro inclusive	» 60 00
Alquiler Centro Nueva Era mes de Enero	» 5 00
Antonio Lemos á cuenta . . .	» 20 00
Alquiler de los Aserradores . .	» 50 00
Total	\$ 1435 00

SALIDAS	
Alquiler Noviembre y Dbre. . .	\$ 300 00
Enero	» 200 00
3 cuotas E. Moderna Lanús de Noviembre á Enero	» 30 00
Luz Eléctrica	» 12 70
Mechas y un globo	» 2 25
3 sellos de goma	» 6 00
Composició distribuida	» 10 00
Donado á R. Frasco	» 20 00
» á dos comp. presos	» 15 00
Carteles réclame	» 45 00
Jornales á U. P. Triberos . . .	» 40 50
Donado á R. Franco	» 45 00
Comisión á Colombani	» 42 40
Donado á Godoy	» 70 00
Carretero jornales	» 40 00
Un fotográfico	» 4 50
Gastos de secretaría	» 13 40
Un globo para luz	» 1 20
Gastos de imprenta s/recibo . .	» 91 00
Luz Eléctrica	» 12 70
Donado á Marti Sanchez	» 105 00
Comisión á Demarco	» 10 00
Gastos de tranvia y libros . . .	» 3 70
Blanqueo de local	» 10 00
Total	\$ 1130 35

RESÚMEN	
Entradas	\$ 1435 00
Salidas	» 1130 35
Saldo en caja	\$ 304 65